

26 DE ENERO, 1932. ABURRIMIENTO.**Sándor Ferenczi**

Exclamación de alguien que se aburre a muerte: “Everything is lost, except killing”.¹ Esto, junto con las observaciones de esquizofrénicos catatónicos, condujo a suponer que la catatonía tanto en su forma hipotónica como rígida, protege a la sociedad de una agresividad enorme. Como en casos más leves, la parálisis histérica localizada encubre generalmente intenciones de asesinato, de venganza o de castigo; el desvío de toda actividad motriz es quizás la contrapartida del ataque de epilepsia con sus intenciones destructivas o autodestructivas.

¿Qué quiere decir aburrirse? Tener que hacer lo que se detesta y no ser capaz de hacer lo que se quisiera: en todos los casos, una situación de sufrimiento. Los casos se hacen difíciles y patológicos cuando la persona que se aburre no sabe conscientemente lo que quiere y lo que no quiere. Ejemplo: un niño fastidia sin cesar a su madre: “¡Mamá, dame algo!” Pero ¿qué? “No sé”. Un sondeo más profundo en los deseos y sentimientos de displacer del pequeño hubiera aportado esclarecimientos. Una analogía en la poesía “Petike” de Vörösmarty.

La necesidad, incluso la compulsión a actuar, es la huida frente al sentimiento penoso del aburrimiento o, más correctamente, frente a la inhibición total, resultante de la oposición de dos corrientes de acción, donde la victoria corresponde a la pasividad o al negativismo. Ninguna esquizofrenia puede ser curada sin proscribir todos los manierismos (incluso los tics deben ser tratados “activamente”). ¿Cuál es la causa de esta angustia terrorífica y de la huida frente a este vacío? Respuestas posibles: detrás de este vacío se oculta toda la experiencia o la serie de experiencias que han conducido a esta incapacidad: irritación dolorosa, tendencias coléricas y defensivas, sentimiento de angustia, o temor de la posibilidad de explosiones de ira y de agresión irreparables. En los casos extremos, la acción se retira incluso de los actos de pensamiento. Lo que queda en el campo de la acción, es jugar sin pensar con los órganos corporales, o permitirse jugar (rascarse, retorcerse el bigote, poner mano sobre mano [malmozni²], agitar el pie) y, finalmente, toda actividad genital masturbatoria. A partir de allí se puede comprender mejor el ensuciarse con materias fecales y la masturbación de los idiotas y los catatónicos. Expresado en términos de temporalidad, hay regresión de la libido a las formas de expresión anteriores, todavía no perturbadas, es decir, espontáneas.

Una aparente restitución es la sobreinversión puramente mecánica del negativismo o de la apraxia por actividades de rutina puramente mecánicas y al mismo tiempo socialmente posibles.

Otra manera de definir estos estados podría ser (como se ha dicho en otra parte): simular ceder a la fuerza mientras que, al mismo tiempo, inconscientemente, se mantiene una protesta permanente afirmando su

1.-En inglés en el texto: “Todo está perdido, salvo matar” (N del T).

2.- En húngaro en el texto: retorcer (sobre entendido: con los pulgares) (N del T).

espontaneidad a través de estereotipos y por ensueños o fantasías conscientes o inconscientes. El hombre impaciente mata aporreando el piano. Detrás del trabajo aparentemente preciso de una cierta dama, estaban constantemente las melodías de las que ella no era sino raramente consciente.

(Sandor Ferenczi. Diario Clínico. Editorial Conjeturales, 1984, p. 45-47).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.